

MUCHAS VECES HAS ENCARNADO, HAS IDO Y HAS VENIDO, MUCHAS VECES HAS MUERTO Y HAS VIVIDO SOBRE LA CARNE.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 17 de abril de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

CUÁNTO TIEMPO HAS PERDIDO, CUÁNTA VIDA HAS PASADO, CUÁNTAS ENCARNACIONES HAS TENIDO Y HA SIDO MUY POCO TU PROGRESO. PORQUE NO ERES DE HOY, NO ERES DE HOY, YO TE DIGO QUE NO.

MUCHAS VECES HAS VENIDO, MUCHAS VECES HAS ENCARNADO, HAS IDO Y HAS VENIDO, MUCHAS VECES HAS MUERTO Y HAS VIVIDO SOBRE LA CARNE.

[19940417] La paz esté con vosotros, pueblo bien amado, Yo os les bendigo desde aquí y os les amo a todos por igual, pueblo mío. Yo Soy en vosotros, Yo Soy con vosotros y vengo a radicar como siempre dentro de vosotros, porque a vosotros vengo, a vosotros he venido siempre y poco me habéis escuchado, poco me habéis entendido. Amados míos, Soy con vosotros, Soy en esta mente y Soy en la de vosotros también. Vengo a vosotros, porque eres vosotros quién no te conoces, eres vosotros el desconocido dentro de ti, por eso debo continuar esta marcha que he emprendido hacia vosotros para el bienestar de vosotros mismos.

Como siempre, tengo la dicha de seguir contigo, de seguir conviviendo, de estar cerca de vosotros para que sientas el verdadero camino y la verdadera justicia que vive para vosotros. Porque estoy en esta mente, hago mover a estos labios y a esta voz, para que vosotros podáis comprender la vida, podáis comprender que estoy contigo. Pero, de cierto les digo, amados míos, déjame también vosotros que Yo os les mueva, que Yo os hable con vosotros, déjame que Yo os te irradie del amor, déjame que Yo permanezca también contigo, porque a eso vengo y a eso he venido siempre. Pero vosotros, pero esta bendita humanidad no me ha entendido. Amados míos, así como estoy aquí moviendo estos labios, Soy en vosotros y en todas partes. Cuando hables del amor, no dudes que estoy contigo, porque Yo Soy el amor; y cuando tengas paz, tampoco dudes que estoy contigo, porque estoy contigo, pero también vivo contigo en tu desamor, estoy contigo también, porque a eso he venido a tu vida.

Ahora debes comprenderme a qué he venido contigo siempre, he venido a conquistarte, he venido a cambiar tu vida, he venido a hacerte crecer en la vida, porque vosotros eres como niño, eres como niño en este mundo empezando a dar los primeros pasos, de la misma manera eres ahí dentro de ti mismo. Os vengo a la fe, vengo a vosotros a traerte la fe que has perdido, a traerte la esperanza viva que has perdido en el tiempo. Pueblito mío, ¿qué buscáis en este mundo? ¿En dónde estás pueblo? ¿En dónde está tu corazón, tu sentimiento? ¿Qué has hecho de vosotros? Conócete, pueblo mío, conócete, porque debes conocerte, debes saber de dónde eres, cuál es tu mundo verdadero, debes saber en dónde estás, júzgate a ti mismo, júzgate cómo eres y juzga también cómo debes ser.

Cambia de vida, pueblo, ya no andes en el desamor, ya no andes en la codicia, ya no andes en ese odio, apártate de él, apártate de la envidia y de los celos, apártate de todo ello, pueblo, y entonces conocerás el nuevo mundo, mi mundo. Porque el mundo que Yo os vengo a darte, es el mundo del amor, de la justicia, de la verdad, ese es mi mundo, ese es lo que Yo vengo a darte, a ese mundo es donde Yo quiero llevarte, pero vosotros eres duro de corazón, eres duro de conciencia, no te habéis

aprendido a doblegarte a ti mismo, no te habéis doblegado a ti mismo. **Véncete, pueblo mío, véncete a ti mismo, vence lo que tienes por dentro, ríndete contigo mismo, acepta la vida, acepta la verdad, acepta tu posición.** En este tiempo, tu posición de vida no es real, estás equivocado ahí dentro de ti; habéis creído en ti mismo, pero de una manera errónea, porque amas lo de fuera, no lo de dentro, no lo de adentro que viene, que está en tu SER.

Compréndete, pueblo mío, acéptate como eres, si en este tiempo habéis andado más en la vida de la vanidad debes comprenderlo, debes aceptarlo, pero también debes aceptar que no es tu camino, que no es el verdadero camino que te hará brillar, que te hará conquistar la eternidad. Así te digo Yo, mis bien amados, os digo esto porque vivo con vosotros y te conozco, porque ando contigo y he podido contemplar lo que haces en tu vida, he podido contemplar cómo eres dentro de ti, he podido mirar la apariencia que os muestras a vuestros hermanos, no, no mis bien amados, Yo os te digo que no, he podido contemplar la injusticia, esa incertidumbre que es contigo. Por eso estoy contigo, por eso vengo a ti porque quiero liberarte, quiero apartarte de todo ello, porque quiero apartar de ti ese odio, esa vanidad, esa envidia, esos celos, os quiero ayudare a superar la vida. Pero ábreme las puertas a mí también, porque ansioso estoy de permanecer contigo, ansioso estoy de estar contigo ahí en tu corazón, ansioso estoy de compartir el amor y la felicidad y el bienestar, el gozo. Pero déjame entrar, déjame que Yo penetre y haga de ti una nueva criatura.

Mira, pueblo mío, este tiempo donde vosotros estáis y os te sigo encontrando en una situación igual a las anteriores vidas que habéis tenido, la vida de venganza, la vida del desamor, la vida de la codicia, de la envidia, la vida del arraigo por este mundo, poco has cambiado, es poco lo que has esforzado tu vida para caminar el camino divino. Hoy te sigo mirando sumergido en ella, pero debes comprender que en cada momento, en cada día más que pasa es un día que vosotros desaprovechas, en un día que pasa y que no regresa, es un día que va, que no se detiene, que va llegando a su meta. Y quiero deciros a vosotros una cosa, el tiempo que os queda es poco, el tiempo para alcanzar la meta ya está corriendo y vosotros te has detenido y te sigues deteniendo, porque sigues enfangado ahí en el desamor, porque vosotros no te apresuras.

Y Yo hablé de un final en aquellos dos mil años, hablé ciertamente de un final y nadie lo comprendió, os se lo llevaron, fue como una broma para ellos. Pero quiero deciros a vosotros, de aquél final y de aquella muerte de la cual os he hablado, no es la carne, no, pueblito mío. No le temas a la muerte de la carne, Yo te digo que no; témele a la muerte de ti mismo, a la muerte del espíritu, porque ahí también está esa muerte verdadera. Porque en cada momento, en cada paso que vosotros das equivocadamente, ya va corriendo y es un tiempo que estás perdiendo en la vida. Yo te digo que hay una muerte, Yo te digo hoy en día que existe la muerte del espíritu, nadie lo ve, nadie lo cree, porque habéis escuchado muchas veces que el espíritu es inmortal, y ciertamente es inmortal para todo humano, nadie lo puede matar, pero sí. Aun esa muerte no la da mi Padre, no, pueblo mío, no, hermanos; esa muerte de la cual os vengo Yo a hablarte y que vive, esa muerte la habéis edificado vosotros, ese final lo estás haciendo vosotros a través de los días, a través del tiempo. Porque llegará el momento, ya muchos han muerto, ya muchos están pereciendo, ya muchos están siendo convertidos en la nada, los primeros que tú, los que así anduvieron y depravaron su vida, amaron la lujuria, amaron toda la incertidumbre y esa es la recompensa.

Hay tantas cosas que debo decirte, hay tantas cosas que quiero que las comprendas para ver si así enderezas tu camino, para ver si así tomas un rumbo nuevo. Amados míos, por eso cuántas veces os te he dicho, debes amar, debes perdonar siempre, debes salir de esa incertidumbre para que vivas eternamente. De lo contrario llevas un rumbo perdido, una corriente oscura te lleva, una corriente de agua turbulenta te lleva a un abismo que así te ocasionará la muerte. Por eso te digo, no temas al que puede matar tu cuerpo, teme al que puede matar tu espíritu, al que te puede dejar incapacitado, al que te puede convertir en la nada, que es la muerte misma. Y ¿sabes? Témele a ello, a la incertidumbre, a la vanidad, como es el odio, la lujuria, la codicia, como es no perdonar al que os te ofende. A todo ello témele, esto no mata tu cuerpo, mata a tu espíritu, mata a tu conciencia, te mata a ti mismo, y al tiempo en tu progreso te degrada, porque este es el degrado, este es el degrado de tu vida.

Apresúrate, déjate llevar por el agua viva, por esa agua cristalina y báñate en ella, déjate que ella te conduzca, pero debes aprender a conocerlo. Amados míos, de esta manera estoy contigo alumbrando tu camino, de esta manera os vengo a ti a dirigir tus pasos. **Mi Padre me manda a vosotros, me manda a rescatarles, me manda a buscarte, me manda a advertirte la vida y vosotros en ocasiones no me habéis aceptado, en ocasiones me habéis cerrado las puertas y no me habéis dejado entrar.** Pero hoy persisto en la vida para ti, hoy sigo contigo, no he partido de ti, porque no se ha llegado el momento, pero habrá un momento cuando Dios mi Padre os así me retraiga hacia Él, vendrá la desolación. Pueblito bien amado, cuántas veces te he dicho Yo Soy la puerta abierta, Yo Soy la luz y Yo Soy el camino y Soy la justicia, hazte a mi lado, Yo te espero siempre, pero te digo, no te tardes y acércate y entra en el camino.

Cuánto tiempo has perdido, cuánta vida has pasado, cuántas encarnaciones has tenido y ha sido muy poco tu progreso. Porque no eres de hoy, no eres de hoy, Yo te digo que no, Yo que he venido siguiendo tus pasos, Yo que he venido vigilando, Yo que te he venido esperando cada momento, en cada venida, conozco de ti, eres tú quien no sabes de ti, eres tú quien te has olvidado, eres tú quien te has convertido en el incrédulo, eres tú el que piensas que eres de hoy. Yo te digo que no, mis bien amados, muchas veces has venido, muchas veces has encarnado, has ido y has venido, muchas veces has muerto y has vivido sobre la carne. Y hoy y en este tiempo has nacido otra vez sobre la carne y mi Padre te ha dado la oportunidad porque vosotros se la habéis pedido, porque cuando mueres sobre la carne, cuando la carne muere que es tu cuerpo, andas en ese mundo, en ese mundo de los espíritus, en el mundo desencarnado que se hace más dura, más tensa la vida para ti, porque no has podido comprenderlo, porque te has acostumbrado tanto a cargar este cuerpo, a andar sobre él. Porque tus deseos te traen otra vez, y mi Padre siendo misericordioso para contigo, te da la oportunidad para ser enviado otra vez al vientre de un hombre y después trasladado al vientre de una mujer donde allí fecundarás, porque la mujer es el campo y el hombre es el sembrador.

Mi Padre siendo misericordioso para contigo, os te da esa oportunidad para volver a cumplir tus deseos y para así tratar de ser mejor sobre la vida, para que así te vayas liberando, vayas comprendiendo tus idas y tus venidas, por qué son y cómo son. Es así, mis bien amados, es así tu vida, debes comprenderlo, pero en este tiempo se ha llegado una oportunidad más para conocerte a ti mismo y conocer a tus hermanos y conocer sobre todas las cosas, es una oportunidad que mi Padre te brinda para un arrepentimiento de una o de otra manera. Mi Padre te da la libertad, mi Padre te ha dado la eternidad, pero vosotros has dispuesto de otra cosa, porque has pensado, has cambiado de conciencia, porque has transformado lo bueno en lo malo, lo has hecho y es por eso un designio en tu vida y en cada momento que tu corazón peque, que tú peques, en cada momento que no perdones a tu hermano, en cada momento que no te comprendas ni comprendas a tus hermanos, es un día más, es un día que habéis escogido para así edificar a la muerte, no a la muerte de la carne, esa déjala atrás. Piensa en ti, piensa en la verdadera muerte y en la verdadera vida, piensa en ella y témele también a ella.

Esto te lo di claro hoy, para que sepas que estoy contigo, que vivo contigo, que he venido siguiendo tus pasos. **Antes que Yo viniera, antes que Yo anduviera sobre la tierra, sobre un cuerpo, antes que ello ya era Yo contigo. Porque de cierto te digo, que cuando Yo os fui, os pude venir, os pude formar la carne, os pude transformar los elementos, la sustancia, cuando os me introduje dentro de un vientre de una madre. Porque Yo no Soy como vosotros, no fui como vosotros, porque vosotros tenéis que pasar por el vientre de un hombre, y Yo no, mis bien amados, porque Yo Soy los elementos, porque Yo los conozco y sé dónde están, porque Yo los reproduzco al cien por ciento, y sí fue, mis bien amados. De esa manera pude ser como vosotros y me viste como vosotros, llegue al vientre de una madre y crecí dentro de ella, pero nada perdí, porque Yo Soy la vida, porque Yo Soy la luz y a ello vine a dar luz y vida. De esa manera fui Yo en el vientre de una madre, no como vosotros que tenéis que entrar primero, tenéis que ser trasladado primero por el vientre de un hombre. Dado el caso que vosotros no te conoces, no conoces tus dones divinos, no conoces las cosas divinas que has traído y que puedes hacer. Pero antes ya Yo era en espíritu y verdad, Yo ya te servía, Yo ya andaba con vosotros merodeando tu SER. Por eso te conozco desde antes, por eso te**

conozco, mis bien amados, por eso sé de vosotros, porque siempre he convivido con vosotros y conviviré con vosotros siempre. Porque mi afán y mi deseo es que seas como Yo, es que te conozcas, de esta manera Soy Yo con vosotros.

Por eso os te digo, Yo que vengo a calar tu pensamiento, Yo que vengo a calar tu alma puedo contemplarla oscura, puedo mirarte en el desamor, puedo mirarte que no perdonas, que no amas; puedo oír de tus labios el amor, pero puedo sentir en tu corazón lo contrario, el desamor. No me interesa tu palabra, me interesa tu alma, me interesa en verdad tu corazón y ahí estoy contigo, ahí vengo, mi pueblo, ahí es donde estoy radicando cuando vosotros me abres las puertas. No seáis como los demás tus hermanos, no seas como los antiguos que decían y eran como campanas repicando, pero no pasaban de repicar y resonar, solo el zumbido podías oír; no seas así, mi pueblo mío. Muéstrate, deja salir tu sentimiento verdadero, deja salir tu conciencia pura, déjale que choque contra tus hermanos y los puedas convertir como Yo con vosotros.

Pueblito mío, no os te confundáis, pues, en la vida, porque son vuestros hechos de la vida los que te harán reconocer, los que así te llevarán a un reino sagrado, a un reino eterno, como también tus obras malas también te llevarán a una meta, pero esta meta es la muerte de ti, es la nada. Observa bien tu camino, mira bien por dónde andas, pueblo mío. Pero esta observancia no la hagas por fuera, no, pregúntate a ti mismo y podrás saber de ti mismo, pregúntate cómo eres y cómo has sido y cómo debes ser más allá, pregúntate todo ello y entonces podrás mirarte a ti mismo. Yo os te invito a que te conozcas, hoy has conocido de Mí, hoy has conocido de Mí, os te han dicho de Mí, te han hablado de Mí y te han dicho que Yo Soy el amor y que Soy la paz y que Soy el gozo y la felicidad, que Soy la luz y que Soy la puerta abierta para vosotros, ciertamente Soy Yo así. Pero dime, ¿eres tú también así?, ¿has logrado conquistar esa misma vida? Yo ya Soy. Háblame de ti, habla de ti mismo, pueblito mío, no debes conformarte de lo que Yo Soy, de cómo Soy, no debes conformarte solamente de lo que Yo Soy, no, mis bien amados, porque con esto tampoco alcanzas una vida nueva, no, debes de ser tú también como Yo, debes de ser tú también como Yo y entonces podrás saber de la vida eterna y tus hermanos podrán hablar de ti también como tú hablas de Mí hoy, porque tú habéis hablado de Mí, de lo que Yo Soy. ¿Pero qué esperas de eso? Debes tú también ser como Yo para que tus hermanos hablen, hablen de ti, hablen de ti y de Mí. Debes transformarte tú también como Yo, para que seas como Yo. Todo esto te digo, pueblo, para así quitarte la confusión de ti mismo.

Mírate, mírate hoy que te doy la oportunidad, hoy que vengo a hablar contigo desde más cerca, hoy que vengo a traerte la reflexión y a traerte la inteligencia y la sabiduría, para que puedas contemplarte y saber lo que eres. Yo ya sé de ti, Yo ya te conozco, tú no te has conocido, pero Yo te invito a que te conozcas, que sepas que eres un SER, que sepas que eres un espíritu divino, que sepas que te has enfangado, que te has distraído, que te has transformado a una vida oscura, que habéis engendrado en ti la codicia y el odio. Y esto enturbia tu vida, esto nubla tu riqueza espiritual, esto ha nublado la luz que eres tú mismo. Muchos de los que estáis aquí, estáis aquí. ¿Pero decidme una cosa? Solamente es tu cuerpo, tu mente no vive conmigo, tu conciencia no vive conmigo, porque tu pensamiento es distinto al mío. En cada momento de tu vida siempre te encuentro pecando, siempre te encuentro codiciando, siempre te encuentro en el desamor, en cada momento siempre te encuentro odiando a tu hermano, y he oído la maldición que le habéis echado a vuestro hermano, he podido saber que no has aprendido a ser el perdón y por eso estoy contigo.

Porque cuando seas como Yo, estaremos juntos pero de una manera porque serás luz, serás paz, serás amor, serás vida y tú también tendrás tu misión como Yo, tú también te lanzarás donde está la oscuridad, donde está la tiniebla, como Yo estoy, como Yo vengo a la oscuridad que es la incertidumbre de tu vida. Pero hoy estoy de una forma contigo, amados míos. Que la paz y que este libro abierto que os dejo, os acabes de repasarlo en tu mente.

Yo os te dejo la paz y os te bendigo y os te amo. Hazlo tú también con los demás, así como Yo os te amo, ama a tus hermanos; así como Yo os he perdonado las ofensas de tu vida, perdónalas tú también con tus hermanos, perdónaselas; así como Yo os te acaricio en mi regazo, hazlo tú también con tus hermanos, ellos te esperan como tú me esperas a Mí, ellos también a ti. Hazlo tú también así

como Yo os te bendigo y os te dejo la bendición, bendice tú también, bendice todas las cosas, desde un grano de arena, desde el insecto más pequeño, hasta el más grande; desde el niño, hasta el anciano; hazlo tú también, mis bien amados.

Bienaventurado el que oye mi Palabra y la acepta, bienaventurado así el que abre las puertas de su corazón, de su conciencia para que penetre Yo ahí, porque éste está perseverando, éste empezará a ver la vida, empezará a ver la vida diferente y será en él diferente, será de bienestar, será de gozo, será de comprensión, bienaventurados sean. ¡Y ay también de aquellos! ¡Ay! de aquellos que cierran sus oídos, porque éstos están atrasando más su vida, éstos serán pobres de espíritu, su pobreza será en su espíritu, no adquirirán la inteligencia porque cierran el oído, porque cierran las puertas de su SER, porque no quieren aceptar la justicia divina, ¡ay de ellos! Éstos no podrán salir todavía, éstos vendrán y serán últimos, éstos todavía pasarán más sufrimientos, éstos sufrirán más, éstos no comprenderán la luz ni andarán en la luz, aunque la luz siempre merodeará su vida para querer estar en él.

Pueblito mío, desde aquí os bendigo esta faz de esta tierra, desde aquí os bendigo todo lo que ha servido para sustentarles, desde aquí os bendigo a este mundo y os dejo la limpieza y os hago eco mi Palabra para que resuene ahí en todas las conciencias donde quiera que estén. **Desde aquí os hago mi acto de bendición y de paz sobre la tierra y sobre vosotros que vivéis sobre la carne y sobre vosotros que has abandonado la carne, pero que no te habéis comprendido, desde aquí te hago comprender la vida, desde aquí te enseño, porque no encuentran refugio, porque no saben cómo encontrarme, porque todavía llevaron el mal comprender de la vida, porque éstos también me esperan venir de lo alto y esperan verme venir sin saber que Yo ya estoy dentro, ando radicando por dentro de ellos, porque Yo he venido a convertirles en el amor, desde el momento en que tienen los indicios del amor Soy el principio y el fin de la vida.**

Benditos sean todos, Yo por esta mente hasta aquí os te dejo este camino, os amo esta mente, os bendigo esta mente, os bendigo este cuerpo, os bendigo cada partícula de este cuerpo, porque así se entonan conmigo, porque así se presta para que Yo así los mueva, no sea él, sino Yo. Yo os lo bendigo, como también os bendigo a vosotros, a cada partícula de tu SER, de tu cuerpo. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que oculta y irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.